

Cambio social y actitudes en relación al desarrollo y el sistema político en la India *

BRUCE M. RUSSETT

Actitudes y atributos en la teoría del desarrollo

Algunos de los aspectos más emocionantes de la ciencia social moderna se refieren a la atención que se ha prestado a los efectos políticos y económicos del cambio social. Ha pasado ya mucho tiempo desde que el análisis económico serio insistió en que lo único que se necesitaba para transformar en industrial una economía tradicional de subsistencia era dinero para bienes de capital. Aún más tiempo ha pasado desde que el análisis político serio exigía solamente la creación de ciertas instituciones, y desde que la organización política era considerada como una simple cuestión de redactar una constitución. El fracaso para mantener el desarrollo económico en diversos países que estaban bien dotados, y el colapso de la República de Weimar a pesar de su constitución "perfecta", han proporcionado tanto la dramática evidencia de la insuficiencia de semejantes teorías, como el ímpetu para nuevos estudios. Las actitudes entre la población desempeñan un papel crucial en el logro del crecimiento económico sostenido y en el funcionamiento exitoso de la democracia política.

En la década pasada se publicaron cierto número de estudios inspirados en las obras de Max Weber, Emile Durkheim y muchos otros, que han aportado grandes contribuciones para rectificar el balance en favor de una atención adecuada hacia las actitudes, las opiniones y la con-

* Esta investigación fue patrocinada, a través de una beca, por la National Science Foundation. El presente artículo fue escrito mientras me encontraba como investigador visitante de ciencia política en el Mental Health Research Institute de la Universidad de Michigan. Estoy en deuda con Coralie Bryant, Michael Hudson, Rudolph Rummel, J. David Singer y Robert Tilman por sus comentarios, y con Lutz Erbring y John Shingler por su asistencia en la investigación. Una primera versión de este trabajo fue presentada a la Conferencia Internacional sobre Cambio Social Comparativo en Países en Desarrollo, Nueva Delhi, marzo de 1967.

ducta de la ciudadanía. En relación al desarrollo económico vienen a la mente, especialmente, las obras de Edward Banfield, Everett Hagen y David McClelland. McClelland subraya la importancia de la “necesidad de resultados” ampliamente difundida entre la población que genera una presión interna para el avance material. Hagen distingue entre el tipo de personalidad autoritaria, que considera predominante en las sociedades transicionales, y el tipo de personalidad innovadora que describe como el típico en una sociedad en desarrollo, y analiza algunas de las condiciones históricas y sociales que pueden producir individuos innovadores. Banfield piensa que la población del sur de Italia vivió mucho tiempo en una sociedad económicamente estancada debido a que carecía de las actitudes necesarias para el esfuerzo cooperativo; de sentimientos, particularmente, de confianza opuestos a la suspicacia; de la capacidad de posponer la satisfacción; y la creencia de que pueden adquirirse beneficios suplementarios al bienestar neto de la comunidad sin que necesariamente sea a costa de otros miembros.¹

Los científicos políticos han comenzado a clasificar algunas de las actitudes necesarias para una organización política efectiva. Daniel Lerner ha hablado acerca de las diferencias entre hombres “tradicionales”, “transicionales” y “modernos”, e identifica a la modernidad con el acceso a los medios de comunicación y con un “estilo de vida participante”. Descubrió, sin embargo, que los individuos más móviles, tanto física como socialmente, eran los hombres “transicionales”: aquellas personas que estaban comenzando a adoptar un nuevo estilo de vida, pero que aún no se habían integrado totalmente a la cultura urbana moderna. Lerner describió, además, como la característica distintiva de los hombres transicionales y modernos, el sentimiento de potencial personal —la habilidad de alguna persona para controlar su propio destino. En cierta medida esto se manifiesta claramente también en la obra de Lucian Pye, quien concibe los sentimientos de inseguridad, insuficiencia e inferioridad, como el mayor obstáculo para el desarrollo político y económico de Birmania. Sin embargo, Pye encuentra que estos sentimientos predominan especialmente entre la población que había estado en contacto con la cultura occidental y que de otra manera podría encuadrar más o menos en la categoría “transicional” de Lerner. Karl Deutsch ha identificado también el acceso a los medios de comunicación y la “movilidad social” con las demandas crecientes al gobierno para que satisfaga necesidades sociales y económicas.

Gabriel Almond y Sidney Verba han construido y probado una de las teorías más detalladas acerca de la cultura política. Identifican dos conjuntos distintos de actitudes que contribuyen a que exista satisfacción popular en relación al gobierno y al control democráticos: la “compe-

tencia del ciudadano”, que es el sentimiento de que todo individuo podría tener una posibilidad razonable para hacer algo a fin de eliminar o prevenir la adopción de una ley injusta, y la “competencia del sujeto” o el sentimiento de que se puede esperar que los funcionarios administrativos escucharán de manera y con criterio amplio las demandas de los ciudadanos. Estas actitudes no siempre fueron encontradas en los mismos individuos, ni tampoco se hallaban igualmente difundidas en las cinco naciones que estudiaron. En Alemania, por ejemplo, la “competencia del sujeto” era más importante que la competencia del ciudadano”, en tanto que en los Estados Unidos se daba el caso opuesto.²

No obstante el hecho de que todos estos enfoques se ocupan de las actitudes y sentimientos que existen entre la población en general, y que la mayoría están basados en entrevistas considerablemente extensas y profundas, sólo los de Lerner y Almond utilizan rigurosamente las técnicas modernas de investigación. En una amplia variedad de problemas de investigación social se ha encontrado que la encuesta y la entrevista personal profunda se complementan entre sí como un medio para generar y comprobar recíprocamente las hipótesis, y parece que en relación a este problema, un uso mayor de métodos de encuestas es ahora apropiado. Particularmente, se ha hecho más importante lograr mayor evidencia acerca de cómo estas características y actitudes varias están relacionadas entre sí.

Así, en enero de 1964 trabajamos con el Indian Institute of Public Opinion para emprender una encuesta a escala nacional en la India.

Nos propusimos saber lo siguiente:

- 1) Características de conducta o *atributos* tales como: tipo y grado de integración de los entrevistados en la cultura moderna, acceso a los medios de comunicación, educación, ingreso, religión, ocupación, movilidad física y social, votación;
- 2) y las siguientes actitudes: satisfacción con el gobierno, deseos de que el gobierno actúe para resolver los problemas económicos y sociales, actitudes frente a la oposición política, disposición para adoptar nuevas ideas y nuevos métodos, confianza en los otros, autoconfianza, expectativas de trato por parte de la burocracia, habilidad percibida para influir en las decisiones políticas.

Resumiendo, integramos un conjunto de actitudes y atributos cuya interrelación pudiéramos estudiar más tarde. Estuvimos entonces en condiciones de preguntar, por ejemplo, si cierto número de atributos que medían la integración en la vida urbana moderna se hallaban altamente correlacionados,³ y de qué manera estos atributos se relacionaban

con las actitudes que parecían favorables a la promoción tanto del desarrollo económico como de la democracia política. Asimismo, pudimos preguntar si las actitudes importantes para la *política* estaban íntimamente relacionadas con las actitudes importantes para el *desarrollo económico*, o si se trataba en ambos casos de conjuntos separados. Gran parte de la literatura, de igual manera que la amplia variedad de las instituciones políticas entre los Estados del mundo contemporáneo, han sugerido que esas actitudes no estarían relacionadas de una manera simple; pero la comprobación factual a este respecto ha sido escasa. Las próximas décadas seguramente traerán en la India más altos niveles de educación y mayor acceso a los medios de comunicación. Si el contacto con la vida moderna resulta estar asociado linealmente con las actitudes favorables hacia el desarrollo y hacia el sistema político, haríamos un pronóstico mucho más favorable para la India, que si resultara que no hubiera relación, o si los altos niveles de contacto estuvieran asociados con actitudes menos favorables que los contactos moderados.

Mientras no perfeccionamos nuestro plan de entrevistas ni desarrollamos nuestra hipótesis de manera más completa, esta encuesta tuvo un carácter preliminar. Esperábamos que nos revelara algunas cosas de importancia substancial acerca de la India, que pudieran ser investigadas más profundamente en ese país y en otros países en desarrollo.

Comprobación de hipótesis

A la luz de nuestro interés en las intercorrelaciones entre numerosas actitudes y atributos, sometimos algunos de los resultados a un análisis factorial. El análisis factorial no ha sido empleado con amplitud en datos de encuesta. Sin embargo, parece especialmente apropiado para el tipo de problemas a que nos enfrentamos ahora. La mayoría de las veces se ha utilizado como un método para reducción de datos, es decir, para descubrir elementos comunes en una gran masa de información parcialmente correlacionada. En su versión más común, que es la que utilizamos aquí, cada pregunta o variable se correlaciona con cada una de las otras variables, utilizando el coeficiente momento-producto. Aquellas preguntas que muestran una alta correlación entre sí y muy baja correlación con otras, apuntan hacia una sola dimensión subyacente o *factor*. Entonces, puede decirse a su vez, que cada una de las variables gravita o está correlacionada con las dimensiones subyacentes. En este sentido, el análisis factorial es simplemente un medio para identificar aquellas preguntas que, en la mayoría de los casos, produce el mismo patrón de respuestas y que difiere del patrón de respuestas a preguntas que están altamente correlacionadas con otro factor.⁴

Hasta recientemente, los métodos más comúnmente empleados de análisis factorial exigían que las dimensiones o factores no estuvieran correlacionados, o fueran *ortogonales* entre sí. En este sentido las dimensiones eran totalmente independientes, y si hubiéramos de usar una analogía geométrica, sería la de dos líneas rectas perpendiculares entre sí. Pero actualmente se cuenta con cierto número de técnicas de computación para hacer “rotar” el patrón original de factores, de manera que ya es innecesario que los factores no estén correlacionados. Si se puede obtener una descripción más completa de los datos permitiendo que los factores estén *oblicuos* o correlacionados entre sí en cierta medida, el procedimiento lo hace posible. Sin embargo *no se requiere* que los factores estén correlacionados; solamente se permite una descripción de esta naturaleza si es apropiada a los datos.

Para nuestros propósitos teóricos particulares, este método es adecuado. Aquí no queremos utilizarlo tanto para la reducción de datos en bruto, como para comprobar hipótesis. Queremos saber de qué manera están asociados los *atributos* entre sí, cuáles actitudes están también relacionadas entre sí, y si *ambos*, atributos y actitudes, están íntimamente asociados. Por tanto, cada factor identificará un conjunto de actitudes y/o atributos que se hallan altamente correlacionados, y también podemos descubrir si estas dimensiones o factores están correlacionados en cierto grado con *otros* factores. Analizando las respuestas a nuestro cuestionario, por ejemplo, cualquiera de los siguientes modelos puede surgir:

1. Podemos encontrar casi tantos factores como preguntas existan, lo que indicaría que las respuestas a cada pregunta fueron, esencialmente, independientes unas de otras; por ejemplo, cuando un individuo respondió que tenía un ingreso mensual inferior a 100 rupias, esto nos permitió predecir poco o nada acerca de cualquiera de sus otras características o actitudes.

2. Podríamos encontrar que entre los factores uno era muy grande y el resto pequeños, lo que indicaría que la mayoría de las preguntas se hallaban íntimamente asociadas entre sí y con algún concepto de “modernidad”, y conocer cómo respondió alguna persona a una pregunta permitiría predecir, con elevadas probabilidades de acertar, cómo contestaría a la mayoría de las otras preguntas.

3. Podríamos encontrar algunos factores de tamaño moderado, pero sin correlación entre sí. Podríamos encontrar, por ejemplo, un factor con varios atributos (ingreso, educación y viajes) íntimamente asociados; sin embargo, este factor no nos puede decir nada en relación a las actitudes: las opiniones en relación al gobierno, la confianza en otras personas, o el sentimiento de control sobre el propio destino pueden

estar íntimamente asociados con esos atributos, pero no con el conjunto de los atributos.

4. Podríamos encontrar dos o más factores particulares que, aunque distintos, más que ser estrictamente independientes, estuvieran correlacionados en cierta medida. En nuestro ejemplo podríamos encontrar que conocer un atributo nos permitiría predecir con precisión algunos otros, y que conocer la respuesta de una persona al conjunto de preguntas acerca de los atributos nos permitiría, además, predecir *hasta cierto punto* cómo contestaría las preguntas acerca de actitudes.

En efecto, estamos probando cuatro hipótesis exhaustivas y mutuamente excluyentes al mismo tiempo. La posibilidad número 2 —que existe un gran conjunto de actitudes y atributos, todos estrechamente ligados entre sí y con un patrón lineal de desarrollo económico *cum* político— es quizás la más simple, pero no necesariamente la más plausible. La técnica que hemos seleccionado nos permitirá decidir cuál hipótesis es la más correcta y, en caso de que ésta sea la posibilidad 3 o la 4, examinar las complejidades y las interrelaciones en detalle.

Como se ve, existen en realidad siete diferentes conjuntos de actitudes y atributos en cierta forma importantes para nuestros propósitos teóricos. Examinaremos cada conjunto separadamente; después veremos cómo se correlacionan entre sí. Los cuadros que siguen proporcionan una descripción de las respuestas que se hallan altamente correlacionadas con cada factor, seguidas por el coeficiente de correlación entre el factor y la respuesta.

Si la correlación o la carga es cuadrada tenemos una medida de la proporción de la variancia en la variable que constituye el factor.⁵ La suma de los cuadrados de las cargas del total de las 67 variables, dividida entre 67, da la proporción de la variancia total en todas las variables contenidas en el factor. En la parte superior de los cuadros damos la proporción o porcentaje de variancia. Sin embargo, sólo se muestran las cargas superiores a .30, porque con cargas menores sólo se puede explicar menos del 9%, y esta pequeña influencia puede ser ignorada sin ningún riesgo.⁶ En el encabezado del cuadro se encuentra también un título descriptivo que intenta resumir el significado sustancial del factor. Dichos títulos son necesariamente aproximaciones, como es siempre el caso entre un concepto y su indicador operacional. Aquí la diferencia reside en que nosotros comenzamos con el indicador o el factor, y tenemos que encontrar las palabras para describirlo, en lugar de comenzar con el concepto y después buscar un índice apropiado.⁷

Distintos conjuntos de actitudes y atributos

Cuadro 1: FACTOR 1. "ESTILO DE VIDA PARTICIPANTE"
7%

| | |
|--|-----|
| Tiene <i>alguna</i> educación formal | .87 |
| Sabe leer y escribir | .78 |
| Terminó la educación primaria | .71 |
| Votaría aunque muchos otros también lo hicieran | .53 |
| Votaría aunque su partido no pudiera triunfar | .52 |
| Lee (o le han leído) periódicos casi diariamente | .50 |
| "No es bueno hacer planes para el futuro" — <i>desacuerdos</i> | .47 |
| Ingreso mensual superior a 100 rupias | .42 |
| Ha viajado en tren o autobús en el curso de un mes | .41 |
| "Debemos prestar atención a las nuevas ideas" | .40 |
| Ha viajado en tren o en autobús | .36 |
| Puede nombrar a tres líderes del Congreso | .34 |
| Posee una pluma | .33 |
| Asiste al cine una vez por mes | .30 |
| Si se le dieran 100 rupias no compraría comida | .30 |

He identificado con el primero y más grande factor un "estilo de vida participante", conforme la descripción de Lerner de un conjunto relacionado de atributos. El elemento más importante es un mínimo de educación, seguido de cerca por el alfabetismo y, un poco menos, por la lectura (o que alguien le lea) de un periódico "casi a diario". Otros atributos que desempeñan una parte importante en el conjunto son la frecuencia con que se viaja en autobús o tren, tener un ingreso familiar superior a 100 rupias mensuales, poseer una pluma, asistir frecuentemente a ver películas, y no sentirse particularmente escaso de comida. Los niveles de estos atributos implican una participación hasta cierto punto extensiva en la vida moderna, y un acceso extensivo a los medios de comunicación. Aunque los niveles educacionales no son necesariamente muy altos (tener una educación *más elevada* no pesa en este factor), el mencionado acceso frecuente a los periódicos y al cine no es trivial.

Es más, obviamente ellos *piensan* como participantes. Creen que es importante votar en las elecciones nacionales aunque millones de otras personas hagan lo mismo, y también creen que es importante votar cuando la pregunta se presenta de manera diferente: "aunque mi partido no tuviera oportunidad de triunfar". Si bien ambas respuestas reflejan un sentido de responsabilidad y obligación cívica, la segunda implica un enfoque más sofisticado de la política, posiblemente cierto sentimiento

de que los políticos no sólo prestan atención al hecho de si ganan o pierden, sino también al margen de la victoria (nótese, sin embargo, que esto se aplica solamente al sentimiento de que se *debe* votar. El hecho de si el entrevistado votó realmente o no en la última elección no está relacionado con este factor). Estas personas también están informadas respecto a la política —pueden decir el nombre de tres líderes del Congreso. Finalmente, son personas que ven de manera razonable hacia el futuro y están dispuestas a aceptar el cambio. Afirman “debemos prestar atención a las nuevas ideas” en lugar de decir “deberíamos respetar lo que han hecho nuestros antepasados y no pensar que podemos hacerlo mejor que ellos”; además, no están de acuerdo con la afirmación de que “no es bueno hacer planes para el futuro”. Sin embargo, esto no constituye una aprobación explícita del desarrollo económico —otra pregunta acerca de “nuevos métodos” que específicamente mencionaba al desarrollo no tiene peso en este factor.

Cuadro 2: FACTOR 2. “SATISFACCIÓN POLÍTICA Y COMPETENCIA DEL SUJETO”
4%

| | |
|--|-----|
| Un gobierno militar podría dañar al país | .47 |
| Un gobierno comunista podría dañar al país | .44 |
| Espera una respuesta cortés e interesada de parte de los funcionarios del gobierno | .43 |
| Posee una pluma | .40 |
| Escucha el radio casi diariamente | .37 |
| Puede decir el nombre de dos líderes de los partidos de oposición | .37 |
| Ha reparado alguna cosa | .36 |
| Lee (o le han leído) un periódico casi diariamente | .33 |
| Vive en una ciudad, no en una pequeña aldea | .32 |
| Posee una bicicleta | .31 |
| Pertenece a alguna asociación de voluntarios | .30 |

Otro factor, con un conjunto de actitudes y atributos que a primera vista parece ser conceptualmente similar al primero, pero que, sin embargo, es empíricamente distinto, es mostrado en el cuadro número 2. Las tres correlaciones más altas se refieren a actitudes explícitamente políticas, de ahí que parte de su título sea “satisfacción política” Nosotros preguntamos, “suponga que el ejército tomara el control del gobierno, ¿cree usted que un gobierno militar podría dañar al país, que tendría poca importancia, o que un gobierno militar podría ayudar al país?” Los entrevistados se inclinaban marcadamente a pensar que un gobierno militar probablemente dañaría al país, y creían de hecho lo mismo cuando la pregunta se repetía en relación a un gobierno comu-

nista. Otras dos preguntas, formuladas en la encuesta aunque no incluidas en el análisis factorial, ayudaron a refinar la interpretación del factor. Una se refería a la aceptabilidad de un gobierno tipo Jan Sangh, y la otra a la de un gobierno socialista tipo Praja. Un examen de las respuestas originales indica que el partido tradicionalista Jan Sangh era concebido esencialmente de la misma manera que el ejército o los comunistas, pero que las actitudes hacia un gobierno socialista Praja tendían a ser mucho menos hostiles (sólo el 10% piensa que éste dañaría al país, contra una proporción entre 21 y 30% cuando se trata de los otros tres). Probablemente existe una duda substancial entre la población en relación a la lealtad del partido Jan Sangh al sistema de democracia parlamentaria. Por tanto, aquellos que piensan que los tres grupos citados podrían dañar al país pueden ser considerados como personas esencialmente satisfechas con el actual sistema político de la India. Aunque el sistema político no les proporcione todo lo que desean, e incluso aunque pudieran preferir otro partido orientado democráticamente que no fuera el del Congreso actualmente en el poder, no desearían un cambio profundo en las instituciones políticas básicas del país. El título para identificar al factor puede ser ampliado para incluir también lo que Almond y Verba llaman "competencia del sujeto", es decir, el sentimiento de parte de un individuo de que puede esperar buen trato de los funcionarios administrativos si necesita discutir algún problema con ellos. Las personas que esperan ser tratadas cortésmente, con interés en sus problemas, son también quienes se oponen a los cambios importantes en el régimen.

La satisfacción con el sistema político está asociada con cierto número de atributos que indican la experiencia de la vida urbana moderna. Poseer una pluma (una variable puede ser correlacionada con más de un factor) y una bicicleta, escuchar la radio casi todos los días, asistir frecuentemente al cine, leer periódicos, y la residencia urbana, todos tienen correlación con el factor. También la tiene el ser miembro de alguna asociación de voluntarios, y la respuesta positiva a la pregunta "¿ha reparado alguna vez algo... que no estuviera funcionando correctamente?" Esto sugiere no sólo familiaridad y autoconfianza con el equipo moderno, sino también una voluntad de emprender un pequeño trabajo manual por iniciativa propia. Si bien es cierto que el factor como un todo no parece medir un nivel elevado de *compromiso* político, a la luz de las últimas dos respuestas nos percatamos de que identifica a las personas que están satisfechas.

Cuadro 3: FACTOR 3. "MOVILIDAD FÍSICA"

3%

| | |
|---|-----|
| La mayoría de sus parientes viven en otro lugar | .62 |
| La mayor parte de su vida ha vivido en otro lugar | .53 |
| Ha viajado en autobús o en tren | .47 |
| "A menudo hago alguna cosa sólo para probarme que la puedo hacer" | .32 |
| Ha viajado en autobús o en tren en el curso de un mes | .30 |

Un tercer conjunto de atributos que surgen juntos implica claramente la movilidad física. Este conjunto incluye: que la mayoría de los parientes vivan en otro lugar, haber vivido la mayor parte de su vida en otro lugar, y haber viajado en autobús o en tren. Sorprendentemente, sólo incluye una respuesta de actitud. "A menudo hago alguna cosa sólo para probarme que la puedo hacer" Tenemos aquí personas que gozan de movilidad y de autoconfianza, pero de las cuales conocemos poco en otros aspectos.

Cuadro 4: FACTOR 4. "AUTOCONFIANZA Y APROBACIÓN DEL CAMBIO"

3%

| | |
|--|-----|
| "La población de la India debía adoptar nuevos métodos" | .61 |
| "Debemos prestar atención a las nuevas ideas" | .40 |
| "Puede confiarse en la mayor parte de la población" | .38 |
| "A menudo hago alguna cosa sólo para probarme que la puedo hacer" | .33 |
| Votaría aunque muchos otros también lo hicieran | .31 |
| "Los hombres triunfan gracias a sus capacidades y conocimientos" | .31 |
| Si fuera funcionario del gobierno, haría algo en relación a los problemas sociales | .30 |

Sin embargo, las preguntas de actitud que esperábamos fueran las más importantes para el desarrollo económico, no están relacionadas, en general, con ninguno de los atributos particulares. En lugar de ello, se agrupan en el factor, como se muestra en el cuadro 4. Incluyen la creencia expresada de que la India debería adoptar nuevos métodos a fin de promover el desarrollo económico, y la preferencia relacionada con nuevas ideas en contraste con las de sus antepasados; una convicción de que "puede confiarse en la mayor parte de la población" (en lugar del rudo "ningún cuidado es suficiente"); hacer algo para probarse que se es capaz de hacerlo; y un sentimiento de la obligación de votar. Asimismo, se inclinan por la segunda de estas dos afirmaciones: "Algunas personas dicen que los hombres que triunfan consiguen su triunfo sólo

porque sus amigos o parientes los ayudan. Otras personas dicen que los hombres que triunfan obtienen su triunfo gracias a sus capacidades y conocimientos." Finalmente, si se les pregunta qué harían en caso de que fueran funcionarios del gobierno, no sólo pueden decir que *algo* —no es absolutamente imposible que se puedan imaginar a sí mismos en dicha posición— sino que mencionan problemas *sociales* tales como los de las castas, la religión y la educación.

Los individuos que muestran este patrón de respuestas son por tanto *socialmente* móviles, tienen autoconfianza, están dispuestos a tratar de mejorar sus posiciones en la sociedad, y hasta cierto punto están deseosos de la ayuda del gobierno en sus esfuerzos. La disposición para confiar en las personas es importante, puesto que el desarrollo económico exige no sólo esfuerzos individuales, sino también sentimientos de confianza y voluntad de trabajar junto a otros en proyectos de interés mutuo. Pero ninguno de los *atributos* de modernidad tiene peso en este factor. El hecho de tener este patrón de actitudes tiene poco que ver con el hecho de si el entrevistado se halla inmerso en la experiencia de la vida moderna.

Cuadro 5: FACTORES POLÍTICOS

FACTOR 5. "ACCIÓN DEL GOBIERNO"

6%

| | |
|---|-----|
| El gobierno debería hacer algo en relación con el desempleo | .73 |
| El gobierno debería hacer algo en relación con la desigualdad social | .72 |
| El gobierno debería hacer algo en relación con la mala vivienda | .71 |
| El gobierno debería hacer algo en relación con los hijos ilegítimos | .71 |
| El gobierno debería hacer algo en relación con las altas tasas de interés | .69 |
| El gobierno debería hacer algo en relación con la sobrepoblación | .62 |
| El gobierno debería hacer algo en relación con los matrimonios arreglados | .57 |
| El gobierno debería hacer algo en relación con los niños sin instrucción | .49 |

FACTOR 6. "COMPETENCIA DEL CIUDADANO"

6%

| | |
|---|-----|
| Podría influir en la decisión nacional | .88 |
| Podría influir en la decisión local | .85 |
| Trataría de influir en la decisión nacional | .81 |
| Trataría de influir en la decisión local | .81 |
| Ha tratado de influir en la decisión local | .39 |
| Ha tratado de influir en la decisión nacional | .35 |
| Si fuera funcionario del gobierno haría algo en relación a los problemas económicos | .34 |

Otros dos factores explícitamente políticos pueden ser discutidos al mismo tiempo. Cada uno está compuesto íntegramente de preguntas relacionadas con la actividad política y con las áreas apropiadas para la acción del gobierno. Uno consiste exclusivamente en las ocho preguntas formuladas en relación a si el gobierno debería interesarse en diversos tipos de problemas. Las actitudes que favorecen la intervención del gobierno en una gran variedad de problemas (factor 5) están altamente correlacionadas entre sí, pero no tienen ninguna correlación con nada más. El menor peso corresponde a la necesidad de que el gobierno haga algo en relación con los niños sin instrucción, debido simplemente a que existe un acuerdo casi unánime a este respecto de todas maneras —el 89% de toda la muestra opinó que dicha acción era apropiada, contra el 78% que corresponde a la que le sigue (desempleo).

Al otro factor político lo he llamado “Competencia del ciudadano”, de acuerdo con la obra de Almond y Verba. Este factor identifica a las personas que piensan que en el caso de que el gobierno planeara emprender una acción o poner en vigor una ley con la que no estuvieran de acuerdo, habría algo que podrían hacer y que por lo menos tendría cierto efecto; a las personas que piensan que efectivamente podrían hacer algo en caso de que dicha ocasión se presentara, y, en menor medida, a las personas que han hecho algo en el pasado. Por tanto, considerada en su conjunto, ésta es más una medida del *sentimiento* de la competencia del ciudadano que una medida directa del *compromiso* del ciudadano en la política tal como está determinada objetivamente. Parcialmente, la razón de que los pesos sean menores en la actividad pasada puede ser que dichos ciudadanos de hecho están bastante satisfechos con el gobierno y no han tenido ningún motivo importante para protestar; sin embargo, existe una diferencia entre el sentimiento no específico de que se puede influir al gobierno y el hecho de realmente tratar de hacerlo.

Cuadro 6: FACTOR 7. “EMPRESARIAL”

2%

| | |
|---|-----|
| El entrevistado (o el esposo) es trabajador independiente | .60 |
| El padre fue trabajador independiente | .49 |
| Si se le dieran 100 rupias las ahorraría | .45 |
| Si se le dieran 100 rupias <i>no</i> las utilizaría para pagar deudas | .31 |

Un séptimo factor se relaciona con el *status* del empleo. El mayor peso corresponde al de las personas propietarias de un negocio o de una granja, a los profesionistas independientes, o a cualquier tipo de trabajador que no sea empleado (no calificado, calificado, y *white collar*, además de los desempleados). El *status* del empleo del padre está ínti-

mamente asociado con él, de la misma manera que lo está una pregunta de actitud. Preguntamos a todos los entrevistados qué harían si se les dieran 100 rupias extras. De los diversos tipos de respuestas dos fueron importantes. Los trabajadores independientes se hallan particularmente inclinados a responder que ahorrarían un ingreso extra, y *no parecía* que se sintieran obligados a pagar viejas deudas con dicho ingreso extra. Quizás un título indicado para este conjunto sea "Empresarial" ya que parece identificar a personas con hábitos adquiridos de autoconfianza y con capacidad para posponer la satisfacción. Esta última, no es simplemente una capacidad objetiva de posponer el gasto ya que la correlación matriz original esencialmente no muestra correlación entre ingreso y disposición a ahorrar (correlación .11) o una necesidad de pagar las deudas (-.05). Lo que es sorprendente en este conjunto es la *carencia de asociación* entre estas respuestas y otros atributos o actitudes que reflejan la participación política o la experiencia en la vida moderna.

Cierto número de preguntas no mostraron correlación substancial con ninguno de los siete factores. Estas preguntas se encuentran en el cuadro 7. En algunos casos la ausencia de respuestas de cualesquiera de los conjuntos de actitudes o atributos es bastante interesante. La observancia de las prácticas religiosas no está relacionada ni positiva, ni, como pudiera sospecharse, negativamente con la participación en la vida moderna o con las actitudes hacia la modernización. Otro elemento que no está asociado a ningún otro factor es el hecho de haber viajado a otro Estado, aunque su correlación de .29 con la "movilidad física" se halla solamente un punto por debajo de nuestro límite, que, admitimos, es arbitrario. Tampoco el hecho de poseer una educación preparatoria, universitaria o técnica es importante en sí misma. La diferencia decisiva parece encontrarse, como lo demuestra el cuadro 2, en puntos muchos más bajos: haber terminado la educación primaria, o incluso no tener educación alguna. Tampoco existe ninguna relación consistente entre la aprobación del cambio y el respeto por las personas mayores o el sentimiento de que las personas pudieron haber sido más felices en el pasado. *Existe una relación mucho mayor entre el deseo de cambio y las actuales condiciones, que entre aquél y cualquier abandono consciente del pasado.* Esto arroja alguna luz muy importante sobre el conjunto de actitudes que hemos denominado "autoconfianza y aprobación del cambio" No está implicado ningún *rechazo* de la cultura tradicional en ninguna de las respuestas correlacionadas con ella; se trata de algo más estrecho y específico: un deseo de desarrollo económico y de adaptación a aquellas características de la vida moderna que puedan ser necesarias para promover el desarrollo.

*Cuadro 7: RESPUESTAS QUE NO ESTÁN CORRELACIONADAS
CON NINGÚN FACTOR IMPORTANTE 8%*

| |
|---|
| * Votó en la última elección de miembros del Congreso |
| * Votaría en la próxima elección de miembros del Congreso |
| * Votó en la última elección nacional |
| * Clase social |
| ** Religión hindú |
| ** Brahmánico |
| ** Brahmánico o Kshatriya ⁸ |
| Asiste a una iglesia o realiza sus prácticas religiosas en su casa por lo menos una vez a la semana |
| Tiene alguna educación superior |
| Preferiría 50 rupias ahora que 500 dentro de un año |
| “La gente era más feliz en el pasado” |
| “Debe respetarse a una persona mayor no importa qué tipo de persona sea” |
| Si fuera funcionario del gobierno haría algo en relación a los problemas políticos |
| “La población debería obedecer siempre las leyes de la India” |
| Piensa que los ricos tienen demasiada influencia en el gobierno |
| Ha permanecido en otro Estado |
| Ha tenido un trabajo diferente al que actualmente desempeña |

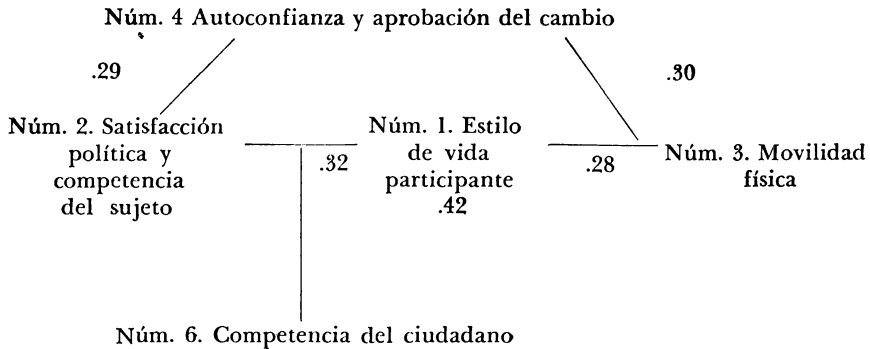
Una hipótesis original de trabajo era que habría un único gran factor de “integración en la vida moderna”, pero el diseño de la investigación hizo posible la oportunidad para que dicha hipótesis se descartara por diversos caminos. El resultado fue sorprendente: encontramos nueve distintos factores de los cuales siete estaban relacionados con nuestras ideas de modernidad política, económica y social. Lo que descubrimos fue un cuadro de actitudes y atributos substancialmente más complejo del que era anticipado en gran parte de la literatura sobre el desarrollo.

Relaciones entre los factores

Sin embargo, identificar, denominar y describir los factores separados, sólo es una parte del trabajo. En nuestro análisis también se preguntaba si, en el caso de que hubiera diversos factores, éstos se hallarían correlacionados entre sí, o serían totalmente independientes. Para probar esto, usamos un método que les permitió hallarse oblicuos o estar correlacionados entre sí *en el caso* de que dicha correlación proporcionara una profunda descripción de las relaciones de los datos subyacentes. La figura 1 muestra las correlaciones entre los factores que fueron por lo menos de .25. Desde luego, al utilizar .25 como límite empleamos un punto muy bajo, ya que a dicho nivel un factor representa poco más

del 6% de la variación en otro. Por tanto, podemos decir con seguridad que aquellos factores que están indicados en la siguiente figura son los únicos que tienen alguna relación importante entre sí.

Figura 1: Modernidad, movilidad y política



Éstas son las únicas asociaciones entre los nueve factores que son superiores a .25; en cuatro no existen en lo absoluto. Es inesperado el hecho de que la “Intervención del gobierno” no esté correlacionada con otros factores, dada la idea frecuentemente expresada de que formular amplias demandas al gobierno, especialmente en relación con la reducción de los males económicos, es una característica de los hombres modernos, o, por lo menos, de los hombres transicionales. Según estos resultados, la idea de que la acción del gobierno es apropiada en una área particular *no* tiene mucha relación con la educación, con el contacto con el medio u otras características de la vida moderna.⁹ En realidad, la acción del gobierno para aliviar el hambre y los desastres naturales de ninguna manera es un fenómeno limitado a la experiencia *moderna* de la India.

Modernidad: participación, control y satisfacción política

Sin embargo, pueden identificarse dos amplios conjuntos en esta descripción. Un “estilo de vida participante”, que si bien es en sí mismo un grupo distinto de actitudes y atributos, está asociado con algunos otros grupos. Hasta cierto punto está relacionado con la movilidad física; los hombres “modernos” tienden a desplazarse. La “competencia del ciudadano” y la “competencia del sujeto”, dos de nuestros factores más claramente políticos, están relacionados con el estilo de vida participante, pero *no están relacionados entre sí*. Esto comprueba en gran medida los descubrimientos de Almond y Verba, quienes encontraron que estos dos grupos de actitudes eran distintos tanto conceptual como em-

píricamente. La persona que piensa que será tratada con atención y respeto por la burocracia no necesariamente es la misma que se siente capaz para una actividad política organizada para influir en los funcionarios públicos de elección popular.

Ambos tipos de personas son de gran importancia. Un país en desarrollo depende ampliamente de sus agencias administrativas, no sólo para ejecutar los programas gubernamentales, sino también para movilizar el apoyo popular en favor de dichos programas y acciones políticas. En realidad, la administración en un país como la India probablemente soporta un peso político mayor que el de la administración de los países más desarrollados. Por tanto, reviste una importancia especial para el gobierno que los ciudadanos sientan que su organización oficial es responsable frente a sus necesidades. Es más, la extendida *creencia* de que la burocracia es responsable puede muy bien ser tan importante para el sistema político como el *grado* de responsabilidad que realmente existe.

Sin un sentimiento generalizado de competencia del ciudadano, en una democracia los controles sobre las decisiones políticas son demasiado débiles. Además, hacer que en un país en desarrollo la población participe del proceso del gobierno, a fin de que piense que puede influir en la política, puede ser muy importante para crear entre los ciudadanos un sentimiento generalizado de control sobre sus destinos, tanto en la esfera política como en la esfera económica. En este sentido, la participación real en el proceso político —si se realiza a través de los canales democráticos normales, y es concebida por los participantes como una recompensa— puede producir beneficios substanciales en el desarrollo de la economía.

Aunque la competencia del ciudadano y la competencia del sujeto no están correlacionadas entre sí, ambas están relacionadas con un estilo de vida participante —educación, viajes, contacto con los medios de comunicación y un sentimiento de que se *debe* participar en la política. Uno de los supuestos principales de la democracia es que los ciudadanos tendrán y expresarán opiniones en relación con las cuestiones políticas de actualidad. Pero la amplitud y variedad de las opiniones están relacionadas directamente con el grado de su participación en el proceso social. Tener opiniones implica una interacción constante entre el hombre y su medio social. Para tener opiniones debe contarse con acceso a los medios de comunicación y escucharse las opiniones de otras personas. Con este estímulo se forma o modifica la opinión propia y, comúnmente, de alguna manera se expresa a los otros. El cuadro ideal de una sociedad democrática es aquel donde todo ciudadano tiene acceso a una gran diversidad de información y opiniones, y, a su vez, tiene los medios para que sus opiniones sean conocidas. En tiempos de elecciones,

se pide específicamente al ciudadano que exprese una opinión, pero se supone que en los periodos entre elecciones tienen oportunidades tanto de carácter personal como a través del acceso a medios de comunicación como por ejemplo el periódico —para indicar su aprobación o desaprobación en relación con la administración pública.

Pero éste *es* el cuadro *ideal* al cual todavía no se acercan mucho las sociedades democráticas modernas. Muchos ciudadanos tienen poca información y opinan poco en relación a la mayoría de los problemas, y la mayor parte de las discusiones se deja a aquellos que tienen algún interés particular o económico en la política. Probablemente esto sería hasta deseable en una sociedad donde hallándose todos los ciudadanos comprometidos en una controversia política, existiera un grave peligro de un intenso conflicto. Pero también debe señalarse la otra cara de la medalla: un sistema político democrático exige un control substancial por parte de la población y sus dirigentes, y, cuando la gran masa de ciudadanos es apática y carece de información, los dirigentes no estarán sujetos a suficiente control desde abajo.

Así, la participación económica y social hace posible muchas veces una participación política informada, especialmente en lo que se refiere a los problemas nacionales. Aunque no podemos comprobar en este caso la *causación*, todo parece indicar que existe una relación causal entre la experiencia en la vida moderna y algunas de estas actitudes. De ser esto así, en la medida en que progresa el desarrollo económico en la India, acarreando un estilo de vida participante para más hindúes, ayudará a fortalecer las bases políticas de la democracia. La simple posesión de opiniones está relacionada íntimamente con la educación y con el acceso a los medios de comunicación. En las preguntas políticas, las respuestas “sin opinión” típicamente son entre dos y diez veces más frecuentes entre aquellos que no tienen ninguna educación que entre los que tienen educación preparatoria, universitaria o técnica. Además, hemos comprobado una relación entre dicho acceso y el *contenido* de algunas opiniones. Los hindúes que tienen cierta educación parecen más inclinados a votar, parecen tener algunas ideas acerca de cómo podrían influir en la política del gobierno, parecen confiados en su capacidad para triunfar gracias a su esfuerzo, alguna vez habrán hecho realmente el esfuerzo y piensan que es su obligación de ciudadanos tomar parte activamente en la política. Es más, parecen tener una opinión más favorable de la burocracia, estar más confiados en sus propios conocimientos y capacidades para influir en el mundo que los rodea y tener mayor disposición para aceptar un cambio en sus formas tradicionales de vida.

Será importante, a medida que un moderno estilo de vida participante alcance a más y más ciudadanos, que éstos tengan el sentimiento de

que, en asuntos importantes para ellos existe una posibilidad razonable de que los funcionarios públicos elegidos les presten una atención responsable. Esto último no necesariamente ocurre, debido a que la relación entre el sentimiento de la competencia del ciudadano y el estilo de vida participante no es especialmente fuerte. (En la figura 1 solamente se muestra una moderada correlación de .42 entre los dos factores separados.) Fortalecer la relación debe ser un objetivo consciente de aquellos que están interesados en promover la democracia en la India; porque de otra manera, la consecuencia puede ser que exista un gran conjunto de personas con poderosas opiniones y preferencias políticas, pero que no necesariamente sienten que tienen los medios para dar a conocer efectivamente sus deseos. Lo que influirá en la participación de una persona, no sólo serán las propias características de los ciudadanos, sino también las características del sistema político en conjunto. Si una persona se convence de que los esfuerzos políticos normales y pacíficos son inútiles, renunciará a los esfuerzos, sin que necesariamente abandone sus deseos, o canalizará sus esfuerzos a través de métodos menos democráticos.

Transición: movilidad, satisfacción social y la urgencia de desarrollo

Pero si, con las precauciones de que sólo hay moderadas correlaciones, el hombre “moderno” parece no obstante ser un participante activo en la política y en la vida social, la figura 1 muestra un segundo conjunto de actitudes y atributos parcialmente distinto. Este conjunto identifica no a la “modernidad”, sino a la “transición”, y separa características que asociamos con el movimiento de un estilo de vida tradicional hacia un moderno estilo de vida participante. Es así, que el factor denominado “autoconfianza y aprobación del cambio” está correlacionado con el de “satisfacción política y competencia del sujeto” y con el de “movilidad física” pero *no* está correlacionado ni con el de “estilo de vida participante” ni con el de la “competencia del ciudadano”. Se trata entonces, de hombres en movimiento, que, típicamente, son personas que han dejado su hogar de la infancia en busca de mejores oportunidades, que esperan progresar a través de sus “propias capacidades y conocimientos” y que desean adoptar nuevos métodos y nuevas ideas.¹⁰ Se hallan en contacto con algunos medios de comunicación, especialmente aquellos asociados con la vida urbana, pero no necesariamente tienen mucha educación. Como se encuentran razonablemente bien informados en la política y están satisfechos con el sistema, piensan que un gobierno militar o comunista sería un cambio que empeoraría la situación, y esperan, si tienen necesidad de tratar con ellos, un trato cortés e intere-

sado de los burócratas. Ansiosos de mejorar su propio *status*, pueden aportar una importante contribución al desarrollo de sus economías y al desarrollo de la sociedad.¹¹

Lerner sugiere que a medida que el contacto con la vida moderna se hace más profundo, existe una tendencia progresiva a la movilidad física o geográfica, a la movilidad social, y finalmente, a la movilidad "psíquica". Esta última aparece cuando se adquieren nuevos conocimientos y se adopta un completo estilo de vida participante. Los hombres "transicionales" que han cambiado su lugar de residencia y han adquirido un nuevo conjunto de aspiraciones y un sentimiento de potencialidad para mejorar su situación, se encuentran sólo a la mitad del camino hacia la modernidad.

No podemos decir inequívocamente si la movilidad física y el contacto con los medios de comunicación producen las actitudes que favorecen el cambio, o si son dichas actitudes las que estimulan al individuo para entrar en contacto con los medios de comunicación. Lerner ha enfatizado el papel que desempeña el sistema de comunicación tanto como indicador cuanto como agente de cambio, pero ha eludido la pregunta de la causación. Indudablemente, ambos se refuerzan entre sí de la misma manera que el contacto con los medios de comunicación se desarrolla sobre una receptibilidad preexistente al cambio, que a su vez produce un contacto mayor con la vida moderna en un ciclo ascendente. Pero sería erróneo concluir que el desarrollo económico continuo de la India producirá, por sí mismo, los cambios en las actitudes que serán necesarios para mantener y acelerar dicho desarrollo. No podemos simplemente asumir que conforme la India logra llevar a su pueblo técnicas modernas y comunicaciones, las actitudes requeridas para la acción empresarial exitosa y la adopción de nuevos métodos se infundirán automática e inevitablemente en la población. Parte de esto puede muy bien ocurrir a medida que más personas se desplacen de la sociedad tradicional al contacto con la cultura urbana, y contribuyan a un proceso de crecimiento autosostenido.

Sin embargo, existe un motivo real para preocuparse acerca de la proporción de personas que se desplazan de un estado "transicional" hacia un estado "moderno" de vida. Los hombres transicionales, más que los modernos, pueden aportar la fuerza motriz psíquica para el desarrollo, porque quienes están más cerca del lado moderno se hallan mejor preparados, pero también más satisfechos. *No existe una relación lineal entre la "autoconfianza y aprobación del cambio" y la participación*. Por el contrario, es el hombre en movimiento el que piensa que las personas progresan gracias a "sus capacidades y conocimientos" y el que a menudo hace algo sólo para probarse que puede hacerlo,

y no los hombres que se han integrado de manera más completa a la vida moderna. Si el éxito —integración total a la sociedad moderna— siega el impulso de alcanzar nuevas metas del hombre, el costo del desarrollo será elevado. Sospecho que es éste un peligro especial para la India.

También existen motivos para preocuparse acerca de las perspectivas del futuro político de la India. La participación en la economía urbana e industrial hasta ahora ha estado íntimamente relacionada con la competencia del ciudadano, y un incremento en el número de hombres “modernos” puede alentar la participación activa en un gobierno representativo. Pero lo cierto es que la modernización creará un conjunto de ciudadanos con una variedad y profundidad de opiniones derivadas parcialmente de los medios de comunicación. Una mayor proporción de la ciudadanía estará interesada e informada acerca de la política, y esto es en sí mismo deseable y esencial para el control popular sobre los dirigentes en una sociedad democrática.

Sin embargo, el fortalecimiento de un gobierno representativo no es inevitable y no puede dejarse a fuerzas ciegas, automáticas y rudimentariamente comprendidas. Las diferencias entre los sistemas políticos de los muchos estados económicamente avanzados del mundo actual son demasiado grandes como para permitir una salida tan fácil: el progreso material no lleva infaliblemente a la democracia. Además, en nuestros datos no hubo relación entre la “competencia del ciudadano” y ninguno de los tres conjuntos, “competencia del sujeto” “aprobación del cambio” y “Movilidad física” El número de los hombres *transicionales* crecerá durante algún tiempo en la India, y no tendrán ningún conocimiento especial o sentimiento de control en relación al sistema político; no estarán listos todavía para convertirse en participantes activos en el proceso democrático. Pueden desear influir en las decisiones del gobierno sin que necesariamente crean que lo pueden hacer. Abandonados a sí mismos es posible que no permanezcan políticamente dóciles. El mayor desafío seguirá siendo evitar la represión autoritaria de los disidentes y fomentar una creencia, adecuada a las condiciones de la India, de que las demandas de la población pueden ser satisfechas a través de los canales normales y pacíficos de la acción democrática. Si el problema principal con los hombres modernos está relacionado con la economía —cómo mantener una presión verdaderamente previsor y de confianza por el cambio—, el desafío con los hombres transicionales es cómo hacerlos participar en la política de una manera ordenada.

Cada etapa del desarrollo económico tiene su precio social. En la sociedad tradicional ese precio es la ignorancia, la pobreza y el estan-

camiento. En la sociedad transicional, el costo es, muchas veces, la inquietud, la inestabilidad, un alto potencial de violencia y la tentación de reprimir la disidencia. En el futuro, a medida que más hindúes se integren en la vida moderna, una disminución en el dinamismo y en la innovación puede amenazar. Ya que se producirán altos niveles de urbanización y de acceso a los medios de comunicación a niveles de ingresos que serán, de acuerdo con los estándares mundiales, todavía extremadamente bajos, dicho peligro no es nada despreciable. Algunas veces, el despegue hacia el "crecimiento autosostenido" nunca se produce.

El cambio social y económico tiene efectos políticos profundos. Pero también, el sistema político puede moldear y conformar sociedad y economía. Aunque en lo inmediato nos enfrentamos con los males de la transición, que son potencialmente mortales, no es demasiado temprano para pensar acerca de la medicina preventiva: cómo evitar la amenaza de un desarrollo que se ha detenido.

¹ Edward C. Banfield y Laura F. Banfield, *The Moral Basis of a Backward Society* (Glencoe, Illinois: Free Press, 1958); Everett E. Hagen, *On the Theory of Social Change* (Homewood, Illinois: Dorsey Press, 1962); y David C. McClelland, *The Achieving Society* (Princeton: D. Van Nostrand, 1961).

² Daniel Lerner, *The Passing of Traditional Society* (Glencoe, Illinois: Free Press, 1958) y Lerner, "Toward a Communication Theory of Modernization", en Lucian Pye, editor, *Communications and Political Development* (Princeton: Princeton University Press, 1963); Lucian Pye, *Politics, Personality, and Nation-Building* (New Haven: Yale University Press, 1962); Karl W. Deutsch, *Nationalism and Social Communication* (Cambridge, Mass. y New York: M.I.T. Press and John Wiley, 1953); y Gabriel A. Almond y Sidney Verba, *The Civic Culture* (Princeton, Princeton University Press, 1963).

³ Esta correlación ha sido demostrada en numerosas comparaciones intra-nacionales. Ver Lerner, *op. cit.*, capítulo 3; Bruce M. Russett, "Delimiting International Regions" en J. David Singer, editor, *Quantitative International Politics: Insights and Evidence: International Yearbook of Political Behavior Research*, vi (New York: Free Press, 1966); R. J. Rummel *et al.*, *Dimensions of Nations* (Evanston, Illinois: Northwestern University Press, 1967, por aparecer); and Russett *et al.*, *World Handbook of Political and Social Indicators* (New Haven, Yale University Press, 1964), Partes B.1 and B.2. Ver también las referencias en la introducción del *Handbook*.

⁴ La mejor descripción técnica del análisis factorial sigue siendo la de Harry Harman, *Modern Factor Analysis* (Chicago: University of Chicago Press, 1960).

⁵ Estrictamente hablando, la interpretación que considera igual la carga a la correlación se aplica solamente en el análisis factorial ortogonal, no en el oblicuo. Sin embargo, aquí las cargas se hallan tan cerca de los resultados obtenidos en una rotación ortogonal (varimax) anterior, que esta interpretación puede aceptarse como muy aproximada.

⁶ En el supuesto de que nuestra muestra de 2014 fuera seleccionada al azar entre la población hindú, correlaciones tan bajas como por ejemplo de .10 estadísticamente serían significativas al nivel de .001. Sin embargo, parece más apropiado establecer un punto *más alto* que considere la "importancia" de la relación explicando la variancia.

⁷ Con excepción de dos casos (clase social y tamaño de la ciudad), todas las respuestas fueron divididas en dos categorías. Cuando el coeficiente momento-producto se

aplica a datos dicotómicos u ordinales es equivalente a los coeficientes f_i y r_i respectivamente. En la medida en que fue compatible con las implicaciones teóricas de las preguntas, dicotomizamos las respuestas para aproximarnos lo más posible a una división de 50-50. En todos los casos la proporción de respuestas en el grupo mayor se halla por debajo del 90%, y sólo en nueve casos llega al 80%. Los coeficientes de correlación múltiple fueron incluidos en la diagonal de la matriz, y los nueve factores con valores eigen mayores a la unidad fueron rotados. (Había un rompimiento muy agudo entre los valores eigen de los factores noveno y décimo.) En la rotación fue utilizado el método oblimin de Carroll con la solución biquartimin especificada. Para comprobar la estabilidad de estas interpretaciones fueron realizadas otras dos rotaciones, una varimax (para factores ortogonales o no correlacionados) y una quartimin (que sume factores muy oblicuos o correlacionados), sin diferencias substanciales en las matrices factores. Los factores que siguen son tomados de la matriz patrón (p).

⁸ Los rubros marcados con asteriscos representan dos factores menores, representando cada uno 3% de la variancia.

⁹ Una consulta a los datos en bruto muestra una asociación muy modesta entre la educación y la idea de que la acción del gobierno es apropiada, pero las exigencias de acción del gobierno típicamente aumentan fuertemente entre aquellos sin educación o con poca. También típicamente, aquellos con alguna educación secundaria parecen menos deseosos de acción del gobierno que los que sólo tienen educación primaria.

¹⁰ Nótese que son los transicionales, más bien que aquellos que han entrado más completamente en la vida moderna, quienes piensan que los hombres progresan gracias a "sus capacidades y conocimientos".

¹¹ Este deseo de adoptar nuevas ideas y nuevos métodos para promover el desarrollo no está asociada íntimamente ni con la aceptación, ni con el rechazo de la cultura tradicional. Esto contradice el argumento general de M.N. Srinivas, así como el más reciente de André Bataille, que declara que muchas veces la primera manifestación de movilidad social es la adopción de la cultura tradicional de la India por parte de las clases bajas que anteriormente se hallaban excluidas de ella; y de que la sanscritización es una forma de establecer continuidad con el pasado. Ver su "The Future of the Backward Classes", en L. P. Singh, ed., *Perspectives: Studies in Social and Political Forecasting*: suplemento a *The Indian Journal of Public Administration*, xi, 1 (enero-marzo, 1965), pp. 1-39.